

Entrevista: Arturo Almandoz Marte

Caracas, diciembre 2016

Entrevistadores:

Dr. Sérgio Abrahão *

Em cumprimento a sua Agenda de Pesquisa e Intervenções na Metrópole Contemporânea, o programa de mestrado profissional *Produção Projeto e Gestão do Espaço Urbano*, da FIAM FAAM Centro Universitário promove semestralmente um encontro com convidados tanto nacionais, como internacionais, para apresentarem e colocarem em debate temas relacionados às questões urbanas.

No segundo semestre de 2016 convidamos o urbanista venezuelano Arturo Almandoz Marte, para proferir uma palestra que se intitulou *Economía y Política, Urbanización y Urbanismo em Latino América, después del Desarrollismo*, na qual traçou um quadro comparativo das principais transformações ocorridas em algumas cidades de América do Sul e a relação dessas transformações com as condicionantes políticas de seus países. Mas porque Arturo Almandoz? Porque Arturo Almandoz é Professor Titular, PHD e Pós-DOC, da Universidade Simon Bolívar de Caracas/ Venezuela e Professor Titular Adjunto da Pontifícia Universidade Católica de Santiago/Chile, pesquisador militante das questões urbanas, teve seis de suas setes publicações premiadas, é editor da *Planning Latin America's Capital Cities*, além de já ter colaborado em vinte livros e publicado mais de cinquenta artigos em revistas e atas especializadas. Arturo Almandoz Marte tem sido convidado como professor visitante em diversos cursos de pós-graduação em Madrid (1989), Londres (1996), Helsinki (2004), Brasil (2009), Argentina (2011) e Quito (2013). A entrevista que transcrevemos abaixo é decorrente de sua passagem pelo Brasil.

* E-mails para contato: sergio.abrahao@fiamfaam.br

InSitu: Ao lançarmos um olhar sobre o conjunto de suas obras- em sua maioria voltadas para a História da Cidade e da Cultura Urbana venezuelana- percebe-se que com a publicação de “Modernization, Urbanization and Development in Latin America, 1900s-2000s”, seu olhar voltou-se mais detidamente para outras cidades da América do Sul. Neste sentido, perguntamos: o que motivou tal interesse?

A. A. Marte: Ciertamente varias de mis obras de las décadas de 1990 y 2000 se centran en la emergencia del urbanismo en Venezuela, así como en la percepción de la urbanización por parte de la intelectualidad nacional. Sin embargo, además de que ya habían muchas referencias latinoamericanas en mi tesis doctoral sobre *Urbanismo europeo en Caracas, 1870-1940* (1997; 2006), el interés por otras ciudades del continente fue avivado por la edición que hice del libro *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950* (Londres y Nueva York: Routledge, 2002; 2010). Este proyecto obedeció a una invitación de Anthony Sutcliffe, profesor de la Universidad de Nottingham y editor de la serie sobre Planning, History and the Environment, tratando de probar los procesos de transferencia y el esquema de mi tesis doctoral a través de las capitales latinoamericanas. El estímulo del profesor Sutcliffe fue decisivo para impulsar el alcance latinoamericano de mi pesquisa, la cual se vio fortalecida por las fuentes y los intercambios posibilitados por ese libro, en conjunto con la participación en eventos y la impartición de cursos sobre temas latinoamericanos durante las últimas dos décadas.

InSitu: As investigações que redundaram no livro supra referido vem tendo continuidade? O senhor poderia comentar sua metodologia de pesquisa urbana?

A. A. Marte: Además del ya referido libro, esta investigación se apoya sobre el proyecto “Modernización urbana en América Latina: historia cultural y representación intelectual”, desarrollado en el decanato de Investigación y Desarrollo (DID), Universidad Simón Bolívar (USB). Ese proyecto ha continuado como línea de investigación y docencia tanto en el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (IEUT) como en el Doctorado de Arquitectura y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica (PUC) de Chile, donde soy profesor Titular

Adjunto desde 2009. Esa investigación se ha nutrido en mucho de la docencia de posgrado, no sólo en la USB y la PUC, sino también de invitaciones a otras universidades latinoamericanas y europeas, incluyendo el Centro Iberoamericano del Instituto Renvall, Universidad de Helsinki (2004) y la Universidade Federal da Bahía (2009).

Tales experiencias me confirmaron la escasez de visiones panorámicas y comparativas actualizadas, de alcance continental, para el período republicano de América Latina, lo que me motivó a continuar con la investigación. La metodología de ésta puede inscribirse en el campo de la historia cultural urbana, siguiendo el sentido fundacional instaurado por el historiador argentino José Luis Romero.

En este sentido, se trata de integrar el proceso de modernización urbana y urbanística con sus condicionantes históricas y manifestaciones culturales más generales, privilegiando los imaginarios urbanos y las formas de representación intelectual. Tal aproximación culturalista se hace más evidente en el libro *Modernización urbana en América Latina. De las grandes aldeas a las metrópolis masificadas* (Santiago de Chile: IEUT, PUC, 2013), mientras que el libro *Modernization, Urbanization and Development in Latin America...*, además de moverse hacia la segunda mitad del siglo XX, privilegia la relación entre procesos demográficos y económicos.

InSitu: O senhor tem pretensões de criar ou já criou um “observatório” de acompanhamento em torno da modernização e desenvolvimento das cidades latino-americanas, sobretudo neste momento de nossa história em que alternâncias políticas mais à direita vem se sucedendo nos quadros políticos dos vários países da América Latina?

A. A. Marte: No tengo intenciones de crear un observatorio en el corto plazo, aunque no descarto participar en alguno en el futuro. Pero de ser así, el observatorio tendría que poner los cambios de las ciudades latinoamericanas contemporáneas en perspectiva con procesos históricos de la era republicana. Porque creo que los estudios del desarrollo, formulados generalmente desde las ciencias económicas, sociales y ambientales con visión inmediateista, han carecido por mucho tiempo de historicidad.

Aunque no se trata de un observatorio, lo que sí está ocurriendo, en términos de promover redes de pesquisa internacional, es que la línea de investigación sobre modernización urbana en la era republicana está alimentando, en términos de asesoría, proyectos de investigación sobre casos de estudio regionales. Así acontece actualmente con un proyecto sobre las ciudades debatidas en Chile en la víspera de la emergencia del urbanismo a finales de la década de 1920, así como otro sobre el proceso de modernización en Centroamérica entre siglos.

InSitu : As principais metrópoles brasileiras foram, em maior ou menor grau, objeto de recentes transformações, com vistas a sediar dois eventos de importância mundiais- a Copa do Mundo e os Jogos Olímpicos. Não obstante o volume de investimentos destinados, a preservação e a manutenção dos equipamentos pós-eventos têm se revelado um grande problema dada a profunda crise econômica atual. Neste sentido, o senhor poderia, em breves palavras, comentar a contribuição dessas transformações na modernização urbana na América Latina?

A. A. Marte: He leído algo en prensa, así como visto en televisión, sobre los programas de mejoramiento en las metrópolis brasileñas, especialmente Río de Janeiro, de cara a la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos. Sin embargo, no conozco en profundidad las inversiones hechas ni los criterios de distribución, así como tampoco la variedad de propuestas implementadas. Pero en principio estoy de acuerdo con esas renovaciones, sobre todo en favelas y sectores deteriorados, siempre que no se reduzcan a operaciones cosméticas; en otras palabras: que no se trate de relocalización de sectores pobres en sectores menos visibles de la ciudad, pero sin solucionar verdaderamente sus condiciones de habitación. Esto último se inserta en una tradición “fachadista” del urbanismo decimonónico, epitomada por las reformas del barón de Haussmann en el París del Segundo Imperio. Y en esa tradición se inscribió Río de Janeiro, hasta donde entiendo, con operaciones como las del intendente Carlos Sampaio, a comienzos de los años 1920.

Algo de esa tradición espectacular reapareció, mutatis mutandis, en el así llamado modelo Barcelona, preconizada por la planificación estratégica en América Latina en los años noventa, cuando el plan “Río siempre Río”, por cierto, devino una vitrina continental. A pesar de su

restitución de los valores espaciales y monumentales, esa planificación estratégica – en tanto único “medio eficaz” de intervención urbana reconocido por el neoliberalismo y la globalización – terminó siendo cuestionado por autores como Carlos Vainer, a propósito del caso carioca, debido a su asunción indiscriminada de principios de mercado y empresa para mejorar la imagen y atraer visitantes e inversiones. Si bien tales principios fueron válidos para la “espectacularización” de Barcelona y otras ciudades europeas con economías desarrolladas basadas en el turismo, resultaron muy discutibles en contextos contrastantes social y económicamente, característicos de las realidades tercermundistas de muchas urbes latinoamericanas de finales del siglo XX y comienzos del XXI. Así lo han señalado autoras como Lilian Fessler Vaz y Carola Jacques, en Brasil, así como Isabel Duque Franco en Colombia, donde ese modelo fue también muy acogido.

Volviendo entonces al valor de esas transformaciones urbanas propiciadas por eventos en la historia latinoamericana, debo confesar que soy algo escéptico, ya que las veo como espejismos de modernidad y desarrollo, supuestamente alcanzables mediante la “espectacularización”, pretendiendo saltarse los verdaderos procesos de modernización y desarrollo económico, social y cultural. Las historias de Brasilia y Ciudad Guayana, a través de la construcción de nuevas ciudades modernistas, o las copas mundiales y olimpiadas en México o Argentina, a través de los eventos, confirman que el desarrollo no se proclama ni se conjura súbitamente. Estrategia diferente fue la de Corea del Sur en 1988 y España en el 92, o hasta China en 2008, quienes “montaron la fiesta” y se “pusieron de largo” ante el mundo, por utilizar expresiones castellanas, después de alcanzar cierto desarrollo económico. Pero incluso así, el sobredimensionamiento y mantenimiento de la infraestructura de eventos prueba ser un problema a posteriori, tal como ha ocurrido, según entiendo por reportajes y visitas, hasta en los casos de Barcelona y Londres, por no hablar de Suráfrica. Esperemos que la historia de las renovaciones urbanas y la infraestructura deportiva en las ciudades brasileñas se diferente después de los eventos.

InSitu: Um aspecto em comum, trazido pela sua abordagem das cidades latino-americanas, é a informalidade expressa nas figuras do comércio ambulante e do transporte informal, ambos desafiadores para o planejamento urbano, uma vez que não estão integrados no desenho ou na economia planejadas pelo Poder Público. Apesar dessa economia, à margem do urbanismo,

representar, muitas vezes, importante parcela da população das mencionadas cidades, sua realização em nossos espaços públicos é sistematicamente objeto de ações fiscalizatórias por parte do Poder Público. Uma equação difícil de tratar, pois ao mesmo tempo em que, do ponto de vista urbano, o comércio ambulante no espaço público é um estorvo, ele é resultado do ajuste neoliberal para acomodar o desemprego na América Latina. Dois estudos desenvolvidos na Universidade de São Paulo abordaram como as agências internacionais, como o Banco Mundial e o USAID, atuam, de um lado, para legitimar a informalidade, por meio do financiamento do microcrédito e de outro, para estimular a remoção de qualquer cenário de pobreza dos espaços públicos que ameacem a valorização dos imóveis, sobretudo dentro de perímetros sob programas revitalização. Que comentários o senhor poderia tecer sobre esse impasse?

A. A. Marte: Este es un viejo tema que pasado por diferentes variantes y denominaciones en la ciudad latinoamericana del siglo XX. Ha incluido la “marginalidad” de las décadas de los sesenta y setenta, referida a una población residencial que está entreverada con la ciudad consolidada, al tiempo que dinamiza el sistema económico urbano. En referencia al comercio ambulante y parte del transporte superficial menos controlado, ambos forman parte de la economía informal y el nuevo “proletariado”, como lo han llamado Alejandro Portes y Bryan Roberts, resultante de las reformas neoliberales implementadas desde finales de los ochenta. Además de las contradicciones entre las posiciones de agencias que ustedes señalan, el tema se complejiza aún más al considerar las críticas formuladas desde la perspectiva de la globalización. En este sentido ha sido argüido, por autores como Carlos Quenan y Edgardo Torija-Zane, que sin importar la usualmente baja productividad de las pequeñas y medianas empresas (pymes) y empresas informales, la “competencia injusta” del sector informal de la economía es permitida con frecuencia por autoridades nacionales y locales, o al menos favorecida indirectamente por la complicada tramitación burocrática requerida para legalizar actividades.

Otro factor que torna confusas y contradictorias las estrategias con respecto a la informalidad es la utilización política que de esos sectores pueden hacer los gobiernos nacionales o locales como clientelas electorales, tal como ha ocurrido, por ejemplo, en las dos últimas décadas en Venezuela con los así llamados buhoneros y “moto-taxistas”. Por lo demás, también ha sido advertido sobre el hecho de que la hipertrofia y ramificación del sector informal puede facilitar

la conexión con el crimen organizado a través de la piratería comercial, la prostitución y el tráfico de drogas, aunque esto tampoco debe llevar a estigmatizar la informalidad.